

Vigésimo domingo después de Pentecostés

11 de octubre 2026 ✠ 1:30 pm

Bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Beda

San Beda es un lugar sagrado donde Dios y el peregrinaje humano se encuentran. Es una comunidad hospitalaria porque esta es una característica del Dios al que servimos como seguidores de Cristo. Damos la bienvenida y afirmamos a personas de todas las razas, edades, sexualidades, culturas, etnias, identidades de género, niveles de educación, circunstancias económicas, configuraciones familiares, y capacidades. Creemos que Jesús el Cristo es la encarnación del amor de Dios, el Dios que está reconciliando y ofreciendo hospitalidad al mundo entero.

La Santa Eucaristía Palabra de Dios

Bienvenidos

Canto de Entrada Dios está aquí

Cancionero No. 8

Aclamación Inicial

Uno Bendito sea Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

Muchos Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amen.

Colecta por la Pureza *(Todos oran juntos)*

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Amén.

Gloria Gloria a Dios en el Cielo

Cancionero No. 6

Colecta del Día

Uno Dios sea con ustedes.

Muchos Y también contigo.

Uno Oremos.

Dios fiel, cuyo amor constante nunca cesa y cuyas misericordias nunca se agotan: concédenos la gracia de confiar en ti y de recibir los dones de tu amor, nuevos cada mañana, en Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Primera Lectura Isaías 25:1–9

Lectura del libro del profeta Isaías Señor, tú eres mi Dios; yo te alabo y bendigo tu nombre, porque has realizado tus planes admirables, fieles y seguros desde tiempos antiguos. Has convertido las ciudades en montones de piedras, las ciudades fortificadas en ruinas; destruiste los palacios de los enemigos, y no serán reconstruidos jamás. Por esto un pueblo violento te honra, las ciudades de gente cruel te temen. Porque tú has sido un refugio para el pobre, un protector para el necesitado en su aflicción, refugio contra la tempestad, sombra contra el calor. El aliento de los hombres crueles es como una tempestad de invierno, o como el calor en tierra seca. Tú dominas el tumulto de los enemigos como calmas el calor con la sombra de una nube. Tú obligas a los hombres crueles a guardar silencio.

En el monte Sión, el Señor todopoderoso preparará para todas las naciones un banquete con ricos manjares y vinos añejos, con deliciosas comidas y los más puros vinos. En este monte destruirá el Señor el velo que cubría a todos los pueblos, el manto que envolvía a todas las naciones. El Señor destruirá para siempre la muerte, secará las lágrimas de los ojos de todos y hará desaparecer en toda la tierra la deshonra de su pueblo. El Señor lo ha dicho. En ese día se dirá: «Éste es nuestro Dios, en él confiamos y él nos salvó. Alegrémonos, gocémonos, él nos ha salvado.»

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Salmo

Uno Oremos Salmo 23, en respuesta, por verso completo.

¹ El Señor es mi pastor; *
nada me faltará.

² **En verdes pastos me hace yacer; *
me conduce hacia aguas tranquilas.**

³ Aviva mi alma *
y me guía por sendas seguras por amor de su Nombre.

⁴ **Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno; *
porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento.**

⁵ Aderezarás mesa delante de mí en presencia de mis angustiadores; *
unges mi cabeza con óleo; mi copa está rebosando.

⁶ **Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida, *
y en la casa del Señor moraré por largos días.**

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.**

Epístola Filipenses 4:1-9

Lectura de la carta de San Pablo a los Filipenses

Mis queridos hermanos, a quienes tanto deseo ver; ustedes, amados míos, que son mi alegría y mi premio, sigan así, firmes en el Señor.

Ruego a Evodia, y también a Síntique, que se pongan de acuerdo como hermanas en el Señor. Y a ti, mi fiel compañero de trabajo, te pido que ayudes a estas hermanas, pues ellas lucharon a mi lado en el anuncio del evangelio, junto con Clemente y los otros que trabajaron conmigo. Sus nombres ya están escritos en el libro de la vida.

Alégrense siempre en el Señor. Repito: ¡Alégrense! Que todos los conozcan a ustedes como personas bondadosas. El Señor está cerca. No se aflijan por nada, sino preséntenselo todo a Dios en oración; pídanle, y denle gracias también. Así Dios les dará su paz, que es más grande de lo que el hombre puede entender; y esta paz cuidará sus corazones y sus pensamientos por medio de Cristo Jesús.

Por último, hermanos, piensen en todo lo verdadero, en todo lo que es digno de respeto, en todo lo recto, en todo lo puro, en todo lo agradable, en todo lo que tiene buena fama. Piensen en toda clase de virtudes, en todo lo que merece alabanza. Sigán practicando lo que les enseñé y las instrucciones que les di, lo que me oyeran decir y lo que me vieron hacer: háganlo así y el Dios de paz estará con ustedes.

Uno Palabra del Señor.
Muchos Demos gracias a Dios.

Canto de Evangelio Un mandamiento nuevo

Cancionero No. 11

El Evangelio Mateo 22:1-14

Uno Santo Evangelio de Nuestro Salvador Jesucristo según San Mateo.
Muchos ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús comenzó a hablarles otra vez por medio de parábolas. Les dijo:

«Sucedee con el reino de los cielos como con un rey que hizo un banquete para la boda de su hijo. Mandó a sus criados que fueran a llamar a los invitados, pero éstos no quisieron asistir. Volvió a mandar otros criados, encargándoles: “Digan a los invitados que ya tengo preparada la comida. Mandé matar mis reses y animales engordados, y todo está listo; que vengan al banquete.” Pero los invitados no hicieron caso. Uno de ellos se fue a sus terrenos, otro se fue a sus negocios, y los otros agarraron a los criados del rey y los maltrataron hasta matarlos. Entonces el rey se enojó mucho, y ordenó a sus soldados que mataran a aquellos asesinos y quemaran su pueblo. Luego dijo a sus criados: “El banquete está listo, pero aquellos invitados no merecían venir. Vayan, pues, ustedes a las calles principales, e inviten al banquete a todos los que encuentren.” Los criados salieron a las calles y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos; y así la sala se llenó de gente.

»Cuando el rey entró a ver a los invitados, se fijó en un hombre que no iba vestido con traje de boda. Le dijo: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí, si no traes traje de boda?” Pero el otro se quedó callado. Entonces el rey dijo a los que atendían las mesas: “Átenlo de pies y manos y échenlo a la oscuridad de afuera. Entonces vendrán el llanto y la desesperación.” Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos.»

Uno El Evangelio del Señor.
Muchos Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Un momento de reflexión.

Credo Niceno (todos juntos)

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.
Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con Gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,

y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Libro de Oración Común, Fórmula VI

El diácono ofrece las oraciones

En paz oramos a ti, Señor Dios.

Se guarda un momento de silencio.

Por toda la gente en su trabajo y vida cotidiana.

Por nuestras familias, amistades y vecinos, y por quienes están solos.

Por esta comunidad, esta nación y el mundo;

Por toda persona que trabaja por la justicia, la libertad y la paz.

Por el uso responsable de tu creación;

Por las víctimas de hambre, temor, injusticia y opresión.

Por quienes enfrentan peligro, pesar o cualquier dificultad.

Por quienes ministran al que le falta salud, amigos o recursos.

Por la paz y unidad de la iglesia de Dios;

Por quienes proclaman el evangelio y quienes buscan la verdad.

Demos la bienvenida en este espacio a nuestras oraciones de celebración y esperanza...

Compartamos nuestras oraciones por la sanación de quienes lo necesitan...

Compartamos nuestras oraciones por la Iglesia y para el mundo...

Compartamos nuestras oraciones para los que han muerto y para los que sufren la ausencia...

Quien preside continúa

Oh Señor y Dios nuestro, acepta las fervientes plegarias de tu pueblo; en la multitud de tus piedades, vuelve tus ojos compasivos hacia nosotros y a cuantos acuden a ti por socorro, pues tú eres bondadoso, oh amante de las almas; y a ti rendimos gloria, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, ahora y por siempre. **Amén.**

La Confesión de pecado

El diácono, o quien preside, dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Se puede guardar un período de silencio.

Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que tú has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdónanos, restáuranos y fortalécenos mediante nuestro Señor Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y obedecer sólo tu voluntad. Amén.

Dios todopoderoso, tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por la gracia de Jesucristo, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les guarde en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Uno La paz del Señor esté siempre con todos ustedes.

Muchos **Y también contigo.**

Canción en La Paz La paz del Señor

Cancionero No. 13

Bendición de cumpleaños y aniversarios.

La Liturgia de la Mesa

Canto de Ofertorio Esto que te doy

Cancionero No. 21

La Plegaria Eucarística

Plegaria Eucarística 2, Enriqueciendo Nuestro Culto

Uno Dios sea con ustedes.

Muchos **Y con tu espíritu.**

Uno Elevemos los corazones.

Muchos **Los elevamos al Señor.**

Uno Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Muchos **Es justo darle gracias y alabanza.**

El que preside continúa

Te alabamos y te bendecimos, Dios santo y bondadoso, fuente de vida abundante. Desde antes de los siglos preparaste la creación. Tu Espíritu se movía sobre las profundidades y dio a luz a todas las cosas: El sol, la luna, y las estrellas; la tierra, los vientos, y las aguas; y todo ser viviente. Nos hiciste en tu imagen, y nos enseñaste a andar en tus caminos. Pero nos rebelamos contra ti, y nos alejamos de ti. Sin embargo, tal como una madre cuida de sus hijos, no nos quisiste olvidar. Una y otra vez nos llamaste a vivir en la plenitud de tu amor. Así que en este día nos unimos con los Santos y los Ángeles en el coro de alabanza que resuena por la eternidad, alzando nuestras voces para magnificarte al cantar:

Santo

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.

El que preside continúa

Gloria y honor y alabanza a ti, Dios santo y vivo. Para librarnos del poder del pecado y de la muerte y para revelar las riquezas de tu gracia, miraste con favor a María, tu sierva de buena voluntad, para que concibiera y tuviera un hijo, Jesús, el hijo santo de Dios. Viviendo entre nosotros, Jesús nos amó. Partió el pan con los marginados y los pecadores, sanó a los enfermos, y proclamó las buenas nuevas a los pobres. Anheló atraer hacia sí a todo el mundo, aunque no hicimos caso de su llamado a andar en amor. Entonces, le llegó el tiempo para cumplir en la cruz el sacrificio de su vida, y para ser glorificado por ti.

En la noche antes de morir, Jesús estaba en la mesa con sus amigos. Tomó pan, te dio gracias, lo partió, y se lo dio, y dijo: **“Tomen y coman: Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.”**

Mientras terminaba la cena, Jesús tomó el cáliz de vino. Otra vez, te dio gracias, Se lo dio a ellos, y dijo: **“Beban todos de él: Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, Derramada por ustedes y por todos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, Háganlo como memorial mío.”**

Ahora reunidos en tu mesa, oh Dios de toda la creación, y recordándole a Cristo, crucificado y resucitado, quien era y es y ha de venir, te ofrecemos nuestros dones de pan y vino, y nosotros mismos, un sacrificio vivo. Derrama tu Espíritu sobre estos dones para que sean el Cuerpo y la

Sangre de Cristo. Respira tu Espíritu sobre la tierra entera y haznos tu nueva creación, el Cuerpo de Cristo entregado por el mundo que tú has hecho. En la plenitud de los tiempos llévanos, con Bendita Maria de Galilea, Bendita Julian, Bendito Beda, y todos tus santos y santas, de toda tribu, lengua, pueblo y nación, para festejar en el banquete preparado desde la fundación del mundo.

Por Cristo y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, a ti sean la honra, la gloria, y la alabanza, por los siglos de los siglos.

**Amén, amén, amén. Por los siglos amén
Amén, amén, amén, A—mén**

Padre Nuestro

Uno Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó,

Todos oran juntos

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

El que preside parte el pan consagrado y se guarda un período de silencio.

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo te ama, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Canto de Comunión Muéveme mi Dios hacia ti
Anuncios

Cancionero No. 27

Oración después de la Comunión

Todos oran juntos

Dios de abundancia, nos has alimentado con el pan de la vida y el cáliz de salvación; nos has unido con Cristo y unos con otros; nos has hecho uno con todo tu pueblo en el cielo y en la tierra. Ahora envíanos en el poder de tu Espíritu, para que podamos proclamar tu amor redentor al mundo y continuemos por siempre en la vida resucitada de Cristo nuestro Salvador. **Amén.**

La Bendición

El que preside bendice al pueblo, diciendo:

Que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, viva en sus mentes y corazones, para que siempre conozcan y amen a Dios y a su Hijo Jesucristo; y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes, y permanezca con ustedes para siempre. Amén.

Canto de despedida Santa María del camino

Cancionero No. 35

Despido

Diácono La misa ha terminado, pero el servicio continúa.

Vayamos en paz para amar y servir al Señor.

Muchos **Demos gracias a Dios.**

ANUNCIOS DE LA FAMILIA HISPANA

CLASES DE FORMACIÓN: Favor de hablar con Judah para obtener información sobre clases de primera comunión y confirmación.

CORO: Si siente el llamado, ayúdenos a formar nuestro coro.

COMIDA: Si necesita o sabe de alguien que necesita, se regala comida todos los miércoles en St. Patrick 4755 N Peachtree Rd. Atlanta, Ga.

PRESENTACIÓN DE NIÑOS: Durante la misa, favor de dar la información a uno de los encargados.

BAUTIZOS: Llenar la forma y hablar con el Reverendo Raymond.

*Puedes hacer un regalo a San Beda a través de Realm
escaneando el siguiente código QR.*



Invitando y dando la bienvenida a *todos* a orar, servir y crecer juntos,
encarnando la historia de Cristo vivo.

2601 Henderson Mill Road, NE ☒ Atlanta, Georgia 30345 ☒ www.stbedes.org